

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Mercurio
Fecha: Miércoles 25 de mayo 2016
Página: 4B
Año: 93
Edición: 35.280
Descriptor: **PONCHOS, CHIBULEO, CAÑARI, PONCHO ANDINO.**

El simbolismo en el poncho andino ecuatoriano

Son los hombres quienes tejen y lucen el poncho. Antes era elaborado con lana de borrego, hoy la mayoría de prendas se confeccionan con hilo de orlón.



Isidoro Pichisaca muestra su poncho rojo cañari, en las cuatro franjas plasma las cruz andina y la cruz católica. BSG.



José Yaguachi cubre su cuerpo con un poncho de Cacha, la tierra donde nació. Este también dibuja la Cruz de América. BSG.



El poncho de los chibuleos es más corto y de un rojo intenso. José Lligaló lo usa como parte importante de sus atuendos.



Julián Pucha, dirigente, lleva un poncho que lo distingue como líder de su comunidad. BSG

Cobija los cuerpos y cuando se choca con el viento se levanta. Es el viento frío su mejor aliado; el viento de los pajonales, el viento de los andes; esa brisa que sopla en las cumbres o en las faldas de los cerros; en los campos o en las ciudades.

Son los hombres quienes cubren su torso y parte de sus brazos y son ellos mismos quienes lo tejen. Son de lana de borrego y de hilo de orlón. Son los ponchos de las nacionalidades andinas ecuatorianas que marcan la identidad de cada comunidad.

Es el poncho rojo el que más flamea. Se dice que cuando los indígenas de Chimborazo se juntan, la provincia se pinta de rojo, de ese rojo similar a la sangre de Rumiñahui, de Atahualpa, de los héroes legendarios, que resistieron en tiempos de la conquista.

Vestir de poncho es un honor para el hombre andino, “es como en el mundo mestizo occidental ponerse un terno con corbata”, eso dicen quienes llevan el atuendo que es parte de su identidad. Hay tantos modelos de ponchos, cada comunidad tiene sus colores, estilos y un poncho para cada ocasión.

Hay ponchos para el uso diario; están las cuzhmas que son cortos, llega máximo a la cintura y se ciñen al cuerpo. Hay ponchos para los matrimonios, para el duelo; hay ponchos para los líderes, cada prenda tiene sus componentes de imagen.

Es de ver como los hombres llevan la prenda que les cubre del frío. Los de Cañar dejan libre el paso del cuello de la camisa bordada, para que se vean los colores de las flores que llevan bordadas.

Y claro lo mismo sucede con los puños que tienen plasmadas alegorías multicolores de flores, de hojas. Igual ocurre con los ponchos de los chibuleos, indígenas de la provincia de Tungurahua, que así mismo enseñan las mangas de su camisa blanca.

De igual forma podría decirse que pasa con los hombres de Guamote, una comunidad donde se registra, a decir de sus líderes, la mayor variedad de ponchos, pues cada comunidad tiene su estilo. Lo que si está claro en ellos, es que ningún poncho se parece a otro, a pesar de ser tejidos en telares de madera y con técnicas similares cada artesano pone su forma, su firma y su estilo.

Pedro Yaguachi, es de Cacha pero vive en la comunidad el Cortijo de la parroquia Quimía. Su poncho es rojo con gruesas franjas negra amarillas que dibujan las chakanas o cruz de América, así es uno de los modelos que se luce en su comunidad, que es parte de la gran nacionalidad de los Puruhá. Tejido a mano, una de sus cualidades principales es el quingo o zig-zag, que para ellos representa el camino con las curvas.

Si bien el color rojo predomina, es un poncho que se matiza con muchos otros tonos; ahí se pueden ver las franjas verdes que es el verde de las montañas; las blancas que representan lo bueno y lo malo y como el hombre tiene que ser un luchador. El blanco tiene múltiples significados, entre ellos representa las nubes, la neblina que cubre las montañas. La fila azul alude al cielo. Las finas franjas de colores que se unen entre sí simbolizan el arco iris y cada color se relaciona con algún aspecto de la naturaleza.

“La comunidad de Cacha vive de eso de los tejidos. Enseñar lo que significa cada ícono y color es cosa de los mayores. Desde tiempo atrás, los abuelos de las comunidades indígenas impartían a los pequeños ese sabe, y eso me quedó aquí en la cabeza”, dice Yaguachi, quien combina su poncho de Cacha con un sombrero verde.

Los Chibuleos

En Tungurahua cada comunidad tiene un estilo de poncho, y dentro de esos están los que se destinan para cada ocasión. Por ejemplo, los Salasaka lucen el poncho negro

alargado y en ocasiones especiales usan el poncho blanco. El poncho de los chibuleos es diferente a los Salasaka; y eso, porque según Juan José Lligaló, un veterano y líder de la comunidad Chibuleo los salasaka vinieron de Bolivia, no son muy ecuatorianos.

El poncho de José llegaba hasta la cintura y se combinaba con todo el pantalón y camisa blanca. De un color rojo intenso, todo el filo está bordado de blanco y morado. Esta prenda tenía cuatro franjas, dos a la izquierda y dos a la derecha, cada franja es una recreación del arco iris.

Lligaló dice que el arco iris es el que trae la lluvia, el que avisa la lluvia y el verano. Sus antepasados decían que si asoma un arco iris en el cielo es porque lloverá. “En nuestra tierra está Pillaro, allá hay una caída grande de agua que se llama “Cascada inmensa”, cuando ahí se para el arco iris es porque llueve, eso siempre nuestros abuelos decían”, afirma José.

El tejido del poncho para los chibuleos es más apretado; unos se hacen a mano y otros en la máquina. El tejido manual es apretado, el tejido a maquina es más flojo. Los miembros de esta comunidad tenían algunos ponchos: para los matrimonios los hombres usaban un rojo o un azul.

Otro estilo propio de esta cultura era el poncho blanco con rayas negras, tejido con lana de borrego, se lo denominaba el “poncho jerga”. La realidad de esta comunidad en cuanto a su prenda hoy en día es diferente, todos usan poncho rojo, son pocas las hilanderas y los tejedores, los mayores que conocían las técnicas de confección con lana de borrego murieron y con ellos se fueron los saberes. “Se acabaron hermanita y eso es triste”, asevera.

El poncho cañari

Las simbologías de los ponchos cañaris son diferentes. Para ellos, el poncho es una vestimenta ancestral y sus modelos son diversos, dependen del diseño que decidan plasmar los tejedores. Hay ponchos con la imagen de las dos cruces, al un lado está la cruz andina, la chakana; y al otro lado se imprime la imagen de la cruz católica.

Los colores tienen sus significados, el amarillo es la representación de la cosecha, el azul simboliza el agua, el blanco es la paz, armonía y la pureza. El negro es el duelo. Es el color del luto como tradicionalmente se los ha inculcado. Los poncho en su mayoría son tejidos con hilo de orlón y unos pocos con lana de borrego.

En Cañar, los ponchos tejen los hombres mientras las mujeres hilan. José Guamán es un tejedor de ponchos, sus telares son de cintura y de pedal, es decir mecánico. En el

telar de cintura se tejen los ponchos ancestrales y en el de pedal se hacen los modernos.

En la cultura cañari está presente la cuzhma, que mayoritariamente son negras y se sujetan con una faja. La cuzhma es parte del terno de ellos, es decir se confecciona con el mismo material del pantalón. En tiempos pasados, la cuzhma y el pantalón eran del mismo material. “Yo tejo dependiendo el tiempo, el oficio aprendí de mi papá, un anciano que ahora tiene 90 años y sigue tejiendo”, afirma José.

El poncho y la jerarquía

Un poncho diferente, rayado, es el que llevaba Julián Pucha. Era un poncho del territorio Puruhá y su diseño se basaba en franjas que se plasmaban en colores azul marino, blanco y rojo casi púrpura.

Ese poncho es de uso especial para los líderes y las personas que tiene un espacio reconocido por la comunidad. Julián es dirigente y para cada encuentro usa su prenda como signo de distinción y jerarquía.

Como en otras comunidades, los colores de esta prenda están cargados de simbolismo: el azul marino tiene que ver con el color de la madre tierra y del agua. El rojo es la sangre de los ancestros y líderes, mientras el blanco es el reflejo del espíritu, del alma, de la armonía que tienen los pueblos desde su cosmovisión.

Este poncho es largo porque los hombres se cubren del frío que llega desde los pajonales. El poncho les cubre del viento y el frío helado de las montañas de los andes ecuatorianos. (BSG)-(Intercultural)